

Estigma y Discriminación asociada a la Esquizofrenia

Mitos y realidades



Estigma y discriminación

El término estigma se utilizó en la antigua Grecia cuando se marcaba a los “seres inferiores y de menor nivel que el resto de los ciudadanos comunes” con alguna señal física visible. Las enfermedades mentales son una de esas “marcas” estigmatizantes, siendo la Esquizofrenia una de las más afectadas.

Las personas que padecieron enfermedades mentales fueron, a lo largo de la historia y de diferente manera, estigmatizadas. En la Edad Media se las consideraba poseídas por el demonio, más adelante en la historia como bestias controladas por las pasiones e insensibles al dolor y al sufrimiento.

Actualmente, si bien el término estigma no es tan poderoso, la “marca” lamentablemente persiste, expresándose en actitudes negativas y conductas de rechazo de la sociedad para con las personas que sufren enfermedades psiquiátricas.

Mito: Quienes sufren Esquizofrenia no se recuperan nunca, no pueden estudiar ni trabajar

Realidad: La Esquizofrenia no presenta mayoritaria ni indefectiblemente una evolución desfavorable. Las evidencias actuales muestran que con el oportuno y adecuado tratamiento integral, las personas con esquizofrenia pueden alcanzar una vida totalmente satisfactoria, viviendo independientemente con su propia familia e hijos, estudiando o trabajando en el ámbito laboral competitivo, gozando de las actividades recreativas y de las relaciones sociales. Aceptar desacertadamente como verdad que la Esquizofrenia es siempre una enfermedad incurable induce, lamentablemente, a la desesperación, desesperanza, rechazo y abandono.

Mito: las personas que padecen Esquizofrenia son incapaces de decidir sobre su propio tratamiento

Realidad: En muchas circunstancias, pueden y deben participar en la planificación de su tratamiento, facilitando así un mejor cumplimiento y resultados más óptimos en el largo plazo.

Mito: las personas con Esquizofrenia deben permanecer internadas

Realidad: Numerosos estudios recientes han demostrado que tanto las opciones asistenciales innovadoras, como también los nuevos medicamentos y los programas de cuidados globales en la comunidad, generan resultados altamente efectivos, haciendo totalmente posible la vida en la comunidad de muchos pacientes que antes eran considerados crónicos e incurables.

Mito: las personas con Esquizofrenia suelen ser violentas y la cárcel es el lugar donde deberían estar

Realidad: Estas personas no suelen ser violentas, siendo más frecuentemente víctimas que causantes de violencia. La cárcel es el sitio más inapropiado, ya que podría empeorar si se los castiga o confina injustificadamente, más aun incluso que las personas normales.

Mito: La Esquizofrenia es castigo de Dios, una maldición o posesión diabólica, es consecuencia de la falta de fe

Realidad: En el mundo actual muchas personas piensan que esto es verdadero, buscando soluciones y ayuda en curanderos, sanadores o exorcistas, demorando el inicio o la continuidad del tratamiento médico. Si bien en muchas ocasiones conviven ambas formas de encarar esta enfermedad, nunca deben faltar el medicamento, la rehabilitación psicosocial y la psicoeducación.

Mito: La causa de Esquizofrenia reside en un particular modo que tienen algunos padres en crianza de hijos

Realidad: Durante buena parte del siglo pasado se afirmaba que cierto tipo de crianza de los padres era la causa de la Esquizofrenia en sus hijos, debido a que las relaciones frías y distantes y los estilos de comunicación confusos y contradictorios implicaban más probabilidades de enfermarse. Hasta la fecha no existen evidencias científicas que hayan podido demostrar fehacientemente esta causalidad.

Mito: la Esquizofrenia es contagiosa

Realidad: La Esquizofrenia no es una enfermedad contagiosa. A pesar de ello, esta opinión está muy extendida en el mundo, provocando que la gente evite el contacto con ellos y reduzca las posibilidades de vivir, trabajar y estudiar como cualquier otra persona en la comunidad. Este temor de la sociedad se extiende a los familiares, profesionales de la salud mental y a los propios centros asistenciales.

Mito: la Esquizofrenia es un trastorno de “doble personalidad”

Realidad: Ni “Personalidad doble” ni “Personalidad múltiple” son términos que identifiquen lo que realmente es la Esquizofrenia. También es inapropiado el empleo de la palabra “Esquizofrénica”, en el diálogo corriente o en los medios de comunicación cuando se la aplica a hechos o individuos con el fin de descalificación pública.

Mito: las personas con Esquizofrenia son Retrasadas mentales

Realidad: En realidad son situaciones médicas muy diferentes ya que no sólo se inician a diferente edad (la Esquizofrenia hacia fines de adolescencia e inicios de la adultez y el retraso mental desde nacimiento o primeros años de vida), sino también que sus manifestaciones son totalmente distintas.

Contacto <https://www.facebook.com/aafeong>

Adaptado del Tríptico elaborado por Gargoloff, Damián; Rodríguez, Diego Telleriarte, Martín, Residentes de Psiquiatría y Psicología Médica, Hospital A. Korn, M. Romero, La Plata. En colaboración Asociación de Ayuda de Familiares de personas que padecen Esquizofrenia, Fundación Contener, Sociedad de Psiquiatría de La Plata y Curaduría General del Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires.